



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

Abstract

Este ensayo examina el diálogo entre la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y la Inteligencia Artificial (IA), proponiendo un enfoque ético integral que subordine el desarrollo tecnológico a la dignidad humana, el bien común y la fraternidad universal. A partir de documentos recientes del Magisterio —como *Dignitas Infinita* (2024), *Antiqua et Nova* (2025), y mensajes del Papa Francisco y del Papa León XIV— se articulan seis ejes temáticos: la centralidad de la dignidad humana, el potencial y los riesgos de la IA, la necesidad de una "algorética", la justicia social y la fraternidad como criterios de evaluación, la urgencia de educación y gobernanza ética, y la integración ecológica del desarrollo tecnológico. La Iglesia no se opone al progreso, sino que lo encauza hacia fines verdaderamente humanos, promoviendo una civilización del amor donde la tecnología esté al servicio de la libertad, la justicia y la paz. El texto concluye que solo una IA que respete la dignidad ontológica de la persona y contribuya al desarrollo integral puede ser considerada ética y verdaderamente humana.

Contenido

Introducción: ¿Puede la tecnología ser humana?	2
I. Dignidad Humana: La brújula moral ante la innovación	3
II. Inteligencia Artificial: Potencial extraordinario, peligros reales	5
III. Algorética: Una ética para los algoritmos	7
IV. El Bien Común y la Fraternidad: Más allá de lo útil, hacia lo justo	9
V. Educación y Gobernanza: Formar conciencia, establecer límites	12
VI. Ecología Integral y Tecnología: Todo está conectado	14
Conclusión: Humanizar el futuro digital	17
Referencias	19



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

Introducción: ¿Puede la tecnología ser humana?

Vivimos en una era donde la Inteligencia Artificial (IA) ya no es una promesa futura, sino una presencia cotidiana: desde los algoritmos que sugieren nuestros contenidos en redes sociales hasta sistemas que asisten en diagnósticos médicos o decisiones judiciales. Frente a esta realidad, surge una pregunta decisiva desde la ética y los derechos humanos: **¿puede la tecnología ser verdaderamente humana?**

La Iglesia Católica, a través de su Doctrina Social, responde con claridad y profundidad: **la tecnología es obra humana, pero no puede suplantar lo humano**. La inteligencia artificial, por más avanzada que sea, **no posee alma, ni conciencia moral, ni dignidad propia**, y por ello, siempre debe estar al servicio de la persona humana. En palabras del Papa Francisco, la IA es un "instrumento fascinante y tremendo", cuya capacidad de influir en la vida humana exige una **reflexión ética profunda y multidisciplinar** (*Mensaje a la Sesión del G7 sobre Inteligencia Artificial*, 14 de junio de 2024).

Esta preocupación no es nueva. Ya en 1964, el Papa Pablo VI advertía sobre los peligros de que la tecnología reemplazara al espíritu humano, subrayando que, aunque las máquinas puedan imitar funciones intelectuales, nunca podrán "aprehender el espíritu ni su capacidad de juicio y amor" (*Discurso al Centro de Automatización Lingüística*, 19 de junio de 1964). Esta distinción entre **lo funcional y lo espiritual** es clave para entender la postura eclesial ante la IA.

La tecnología, afirma la Iglesia, debe ser juzgada no solo por su eficacia o innovación, sino **por su capacidad de promover el desarrollo humano integral y el bien común** (*Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, n. 160). El Dicasterio para la Doctrina de la Fe lo expresa con fuerza en la *Declaración Dignitas Infinita* (2024), recordando que la dignidad de la persona no depende de su utilidad, productividad o capacidades, sino que es un valor inalienable, intrínseco e inviolable (n. 1, 9).

Frente a una posible deriva tecnocrática —es decir, la creencia de que todo problema humano puede ser resuelto con tecnología—, la Iglesia propone un principio fundamental: **la primacía de la persona sobre las cosas**. El Papa León XIV lo reafirma

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

en su mensaje a la Segunda Conferencia Anual sobre IA Ética (2025), indicando que la verdadera sabiduría no se mide por la cantidad de datos que poseemos, sino por la capacidad de reconocer el sentido de la vida, la verdad y el bien común.

Por ello, la gran pregunta no es si la IA puede ser más "inteligente", sino si puede contribuir a una sociedad más **humana, justa y solidaria**. Para lograrlo, el desarrollo tecnológico debe estar guiado por un marco ético claro —la llamada *algorética*— que asegure que los algoritmos estén subordinados a los principios de **inclusión, equidad, transparencia, seguridad y responsabilidad** (*Mensaje Papa Francisco Jornada Mundial de la Paz 2024*, n. 5).

En definitiva, la Iglesia no teme al progreso. Al contrario, lo impulsa, pero exige que este se oriente a lo verdaderamente humano. Porque como recordaba san Juan Pablo II, “**el desarrollo no puede reducirse al simple crecimiento económico. Debe ser integral, promoviendo a todo el hombre y a todos los hombres**” (*Sollicitudo Rei Socialis*, n. 33). Y en la era de la inteligencia artificial, esta enseñanza se vuelve más urgente que nunca.

I. Dignidad Humana: La brújula moral ante la innovación

En el corazón de la reflexión de la Iglesia sobre la Inteligencia Artificial (IA) está una verdad fundamental e innegociable: **la dignidad humana es el criterio supremo de todo desarrollo tecnológico**. No se trata de una dignidad otorgada por logros, capacidades o productividad, sino de una **dignidad ontológica**, es decir, inherente al hecho mismo de ser persona, creada a imagen y semejanza de Dios (cf. *Génesis* 1,27; *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, n. 105).

La reciente *Declaración Dignitas Infinita* (2024) lo expresa con contundencia:

“La dignidad humana es infinita. Esta dignidad le corresponde a toda persona humana, más allá de cualquier circunstancia o situación en que se encuentre. No es algo concedido por otros ni condicionado a méritos o reconocimientos externos.” (*Dignitas Infinita*, n. 1).

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

Este principio, al ser **intrínseco e inalienable**, convierte a la persona en **fin en sí misma**, nunca en un mero medio para otros fines, como advierte también *Antiqua et Nova* (2025):

“Toda innovación tecnológica que instrumentalice a la persona o reduzca su identidad a un dato, a un perfil o a una probabilidad, contradice el valor absoluto de su dignidad.” (*Antiqua et Nova*, n. 9).

En el contexto de la IA, esto significa que ningún algoritmo, por más sofisticado que sea, puede reemplazar el juicio moral, la conciencia o la libertad de una persona. El Papa Francisco lo ha señalado enfáticamente:

“La inteligencia artificial, por muy funcional que sea, no puede asumir la dignidad del ser humano, ni sus responsabilidades morales. Solo el ser humano puede discernir el bien común y obrar con libertad.” (*Mensaje para la 57ª Jornada Mundial de la Paz*, 1 de enero de 2024, n. 5).

Este respeto a la dignidad también se traduce en un llamado ético claro: **no utilizar la IA para vigilar, controlar o discriminar**, sino para liberar, acompañar y proteger. Como ha dicho el Papa León XIV en su mensaje de 2025:

“La auténtica tecnología humana no vigila, sino que sirve. No sustituye a la conciencia, sino que la respeta.” (*Mensaje del Papa León XIV a la Segunda Conferencia Anual sobre IA Ética y Gobierno Corporativo*, 17 de junio de 2025).

La Doctrina Social de la Iglesia recuerda que esta dignidad está íntimamente ligada a la libertad, la responsabilidad y la capacidad de amar, cualidades que **no pueden ser replicadas ni emuladas por sistemas artificiales** (*Compendio de la DSI*, n. 131). De ahí que el uso de IA, en todos sus niveles, debe asegurar que nunca se tomen decisiones automatizadas que vulneren el derecho a ser tratados como sujetos y no como objetos.

Además, este principio ético tiene consecuencias sociales: si la IA se desarrolla sin considerar la dignidad de cada persona, puede exacerbar desigualdades, marginar a

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

los más vulnerables y socavar la cohesión social. Como advierte el documento *Antiqua et Nova*:

“La dignidad humana no es un dato teórico: es el criterio que permite evaluar si una innovación tecnológica construye un mundo más justo o más excluyente.” (*Antiqua et Nova*, n. 2).

En síntesis, para la Iglesia Católica, la dignidad humana no solo es el punto de partida de toda reflexión sobre IA, sino también su meta y su brújula. En palabras del Papa Francisco:

“No todo lo que es técnicamente posible es moralmente aceptable. La pregunta no es si podemos hacerlo, sino si debemos hacerlo, y si lo hacemos, ¿en favor de quién?” (*Mensaje al G7 sobre Inteligencia Artificial*, 14 de junio de 2024, n. 6).

Solo una IA que reconozca y promueva la dignidad humana puede ser considerada verdaderamente ética y auténticamente humana.

II. Inteligencia Artificial: Potencial extraordinario, peligros reales

La Iglesia Católica no ve en la Inteligencia Artificial (IA) una amenaza en sí misma, sino una herramienta ambivalente cuyo valor moral depende del uso que los seres humanos hagan de ella. Como afirmó el Papa Francisco en su *Mensaje para la 57ª Jornada Mundial de la Paz*, la IA representa un “instrumento fascinante y tremendo”, capaz de impulsar el desarrollo humano o, por el contrario, de profundizar desigualdades, exclusión y deshumanización (n. 1, 4).

Desde esta perspectiva, la Iglesia reconoce con claridad el **potencial extraordinario de la IA** en numerosos campos: medicina, accesibilidad para personas con discapacidad, automatización de procesos que mejoran la calidad de vida, educación personalizada, gestión ecológica de recursos y asistencia social. Estas aplicaciones — cuando están orientadas al bien común— pueden ser manifestaciones reales de una “caridad tecnológica” (*Mensaje del Papa Francisco a los participantes en la sesión del G7 sobre IA*, 14 de junio de 2024, n. 3).

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

Sin embargo, este potencial debe evaluarse en tensión con **riesgos graves e inéditos**. El primero de ellos es la **deshumanización**: al delegar decisiones sensibles —como la contratación de personal, diagnósticos médicos, sentencias judiciales o clasificaciones educativas— en algoritmos opacos, se corre el riesgo de erosionar la responsabilidad humana y reducir a las personas a datos estadísticos.

La *Declaración Dignitas Infinita* alerta explícitamente sobre esta amenaza:

“Es inadmisibles toda forma de tratamiento automatizado que instrumentalice a la persona, reduciéndola a un conjunto de datos o a un perfil de comportamiento.” (*Dignitas Infinita*, n. 9).

Otro riesgo crítico es el de los **prejuicios algorítmicos**. Aunque la IA puede parecer neutral, en realidad está entrenada con datos que reflejan desigualdades sociales, racismo, exclusión o sexismo. El Papa Francisco lo advierte:

“No es suficiente que la tecnología funcione: debe funcionar para todos. De lo contrario, se transforma en un nuevo rostro de la injusticia.” (*Mensaje G7 sobre IA*, n. 6).

La **proliferación de noticias falsas y desinformación** es otro fenómeno preocupante, especialmente en contextos de polarización política, manipulación electoral o difusión de odio. Los algoritmos de IA que priorizan el contenido viral o sensacionalista pueden minar la verdad, la confianza social y la convivencia pacífica:

“La desinformación sistemática y la manipulación de la verdad mediante tecnologías digitales son formas modernas de violencia contra la dignidad humana.” (*Dignitas Infinita*, n. 61).

Asimismo, existe un riesgo de **profundización de la brecha digital**. Si la IA se concentra en manos de pocos actores económicos o geopolíticos, puede consolidar una nueva forma de colonialismo tecnológico. La Iglesia alerta contra esta dinámica, subrayando que el conocimiento y los beneficios de la IA deben estar al servicio de toda la humanidad, en particular de los más pobres (*Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, n. 373; *Fratelli Tutti*, n. 122).

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

Incluso en sus aspectos aparentemente positivos, la IA plantea dilemas morales: ¿Qué ocurre cuando una IA recomienda contenido que refuerza nuestros sesgos? ¿Qué ética rige cuando se utilizan asistentes virtuales con apariencia empática pero carentes de conciencia? El Papa León XIV ha señalado que:

“No toda eficiencia es progreso. Solo el desarrollo que respeta al ser humano y lo hace más libre puede considerarse auténtico.” (*Mensaje a la Conferencia de IA Ética y Gobierno Corporativo*, 17 de junio de 2025).

Por tanto, la Iglesia no propone frenar el avance tecnológico, sino **dotarlo de alma, de límites éticos y de orientación al bien común**. La solución no está en eliminar la IA, sino en gobernarla con principios humanos:

“Lo verdaderamente innovador es poner la tecnología al servicio del amor, la justicia y la paz.” (*Mensaje 57ª Jornada Mundial de la Paz 2024*, n. 6).

En síntesis, la IA es una oportunidad sin precedentes, pero solo si está al servicio de la persona y no al revés. Solo cuando el desarrollo tecnológico es guiado por criterios éticos puede llamarse verdaderamente humano.

III. Algorética: Una ética para los algoritmos

Frente al avance acelerado de la inteligencia artificial (IA) y su impacto en la vida humana, la Iglesia Católica propone una respuesta concreta y visionaria: la creación de un marco ético específico, llamado **algorética**. Este término —acuñado por la Iglesia en contextos académicos y pastorales recientes— hace referencia a una **ética aplicada al desarrollo y uso de algoritmos**, centrada en la dignidad humana y el bien común.

El Papa Francisco ha señalado que la IA no puede evaluarse solamente desde criterios técnicos, económicos o funcionales, sino que requiere una **orientación ética robusta y universalmente compartida**. En su *Mensaje para la 57ª Jornada Mundial de la Paz*, afirmó:

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

“Es indispensable desarrollar formas de regulación ética que orienten la innovación tecnológica hacia el servicio del ser humano y del bien común” (n. 5).

En este sentido, la algorética se fundamenta en **cinco principios clave**, presentes en múltiples documentos eclesiales y ratificados en los foros internacionales en los que participa la Santa Sede:

1. **Inclusión:** Todo desarrollo tecnológico debe considerar la diversidad de personas, culturas y condiciones sociales. La IA debe evitar reforzar exclusiones históricas o crear nuevas formas de marginación (*Mensaje G7 sobre IA*, 2024, n. 13).
2. **Transparencia:** Los procesos algorítmicos deben ser comprensibles y auditables. El “código” no puede ser una caja negra inaccesible para los usuarios o las autoridades éticas (*Antiqua et Nova*, n. 4).
3. **Seguridad:** La tecnología debe garantizar la integridad y protección de los datos, evitando vulneraciones de la privacidad o usos maliciosos (*Dignitas Infinita*, n. 61).
4. **Equidad:** Los sistemas deben diseñarse para evitar sesgos estructurales y promover justicia distributiva. El Papa Francisco lo sintetiza así:

“Es injusto delegar decisiones sobre seres humanos a sistemas que reproducen desigualdades pasadas bajo apariencia de objetividad” (*Mensaje 57ª Jornada Mundial de la Paz*, n. 5).

5. **Responsabilidad:** Siempre debe haber una instancia humana responsable. La IA no puede convertirse en un “agente moral autónomo”; sus acciones deben poder ser supervisadas y corregidas por personas (*Mensaje Papa León XIV*, 2025).

Este marco responde a la necesidad de contrarrestar lo que la Iglesia denomina “**paradigma tecnocrático**”: una visión según la cual toda innovación es



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

automáticamente progreso, sin evaluar sus consecuencias humanas y ecológicas. En *Laudato Si'*, el Papa Francisco advierte:

“La técnica separada de la ética difícilmente será capaz de autolimitar su poder” (n. 136).

La algorética, por tanto, **no es una censura al desarrollo**, sino una forma de orientarlo hacia fines verdaderamente humanos. Así lo reafirma el documento *Antiqua et Nova* (2025), que define la algorética como:

“Una forma de sabiduría que guía la inteligencia artificial hacia el respeto de la persona, la justicia social y la promoción de la fraternidad” (n. 5).

Asimismo, la algorética no puede limitarse a principios abstractos: debe traducirse en **regulaciones concretas y mecanismos de gobernanza**. El Papa Francisco, en el G7 de Apulia (2024), pidió expresamente:

“La adopción de un tratado internacional vinculante que asegure el desarrollo ético y responsable de la inteligencia artificial” (*Mensaje G7 sobre IA*, n. 14).

La Iglesia propone que esta ética no sea impuesta unilateralmente, sino fruto de un **diálogo interdisciplinar y plural**, que integre saberes científicos, filosóficos, teológicos y culturales. Como indicó el Papa León XIV:

“No basta con programar. Hay que educar la conciencia y compartir la responsabilidad. Solo así la IA será una aliada del humanismo integral.” (*Mensaje a la Conferencia Anual sobre IA Ética*, 2025).

En conclusión, la algorética es la brújula ética que la Iglesia ofrece al mundo tecnológico. Es una propuesta que no se opone al progreso, sino que lo **humaniza, lo ordena al bien común y lo convierte en camino de fraternidad**.

IV. El Bien Común y la Fraternidad: Más allá de lo útil, hacia lo justo

El desarrollo tecnológico y, en particular, el avance de la Inteligencia Artificial (IA) no pueden evaluarse únicamente desde la lógica de la utilidad, la eficiencia o la

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

rentabilidad. Para la Iglesia Católica, el verdadero progreso es el que **coloca a la persona en el centro**, promueve la **dignidad humana** y se orienta decididamente al **bien común y la fraternidad** universal.

El Bien Común como criterio de justicia social

Según el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, el bien común es definido como:

“El conjunto de condiciones de la vida social que permiten tanto a los grupos como a cada uno de sus miembros alcanzar de modo más pleno y más fácil su propia perfección” (*Compendio*, n. 164).

Aplicado al campo de la IA, este principio exige que los beneficios de estas tecnologías —acceso a la salud, mejoras educativas, servicios digitales, etc.— **sean accesibles para todos** y no se conviertan en privilegios de unos pocos actores económicos o geopolíticos. El Papa Francisco ha sido enfático al respecto:

“El desarrollo de la inteligencia artificial debe estar al servicio de toda la humanidad, y no solo de intereses individuales, empresariales o nacionales. De lo contrario, se convierte en una herramienta de exclusión” (*Mensaje para la 57ª Jornada Mundial de la Paz*, 2024, n. 6).

Asimismo, en *Antiqua et Nova* (2025) se advierte que **la IA mal orientada puede consolidar nuevas formas de desigualdad estructural**, si se utiliza para excluir a los menos conectados, automatizar despidos masivos o controlar poblaciones vulnerables. Por ello, se propone una ética que evalúe cada innovación desde su impacto real en la justicia social (n. 2, 5).

La fraternidad como horizonte de sentido

Más allá de la justicia distributiva, la Iglesia eleva el principio de **fraternidad** como un horizonte espiritual y social para todo progreso tecnológico. En su encíclica *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco recuerda que:

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

“La fraternidad no es una utopía ingenua, sino una condición imprescindible para la supervivencia de la humanidad” (n. 128).

La IA, si es mal gestionada, puede **reforzar el individualismo**, generar “burbujas digitales” que aíslan y polarizan, o fomentar discursos de odio amplificados algorítmicamente. Por el contrario, una IA guiada por la ética puede convertirse en **instrumento de comunión**, facilitando el diálogo intercultural, el aprendizaje compartido, el acceso equitativo a bienes comunes y la cooperación internacional.

En este sentido, la *Declaración Dignitas Infinita* (2024) subraya que la dignidad humana solo se realiza plenamente en comunidad, y que toda tecnología debe “favorecer relaciones humanas auténticas, fundadas en la verdad y la justicia” (n. 66). La Iglesia propone que el desarrollo de la IA esté profundamente enraizado en una **“cultura del encuentro”** (*Fratelli Tutti*, n. 215), donde cada persona sea reconocida como un hermano o una hermana, y no como un dato o un objetivo de mercado.

La IA como promotora de paz social

La fraternidad es también una condición para la **paz social**. En el *Mensaje para la 57ª Jornada Mundial de la Paz*, el Papa Francisco advierte que la IA sin ética puede convertirse en un instrumento de dominación, manipulación o violencia simbólica:

“La tecnología no es neutral. Si no está orientada al bien común y a la fraternidad, puede amplificar conflictos y fomentar nuevas formas de opresión” (n. 5).

En cambio, cuando la IA se pone al servicio del bien común, puede facilitar el acceso equitativo a la salud, a la justicia y a la educación, lo que constituye una base concreta para la paz. La Iglesia invita a imaginar una tecnología que no divida, sino **que una; que no controle, sino que libere; que no reemplace, sino que acompañe**.

Hacia una IA fraterna y justa

Como concluye el documento *Antiqua et Nova*:

“Una verdadera inteligencia artificial será tal solo si es capaz de contribuir a una verdadera fraternidad humana” (n. 5).

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

Así, el bien común y la fraternidad no son solo valores deseables, sino **criterios concretos de discernimiento ético** en el diseño, regulación y uso de tecnologías digitales. La IA no es buena ni mala por sí misma, pero **solo será verdaderamente humana si construye un mundo más justo, más unido y más fraterno.**

V. Educación y Gobernanza: Formar conciencia, establecer límites

En el mundo digital contemporáneo, donde los algoritmos operan en la sombra y las decisiones automatizadas afectan directamente la vida humana, **educar la conciencia y establecer límites éticos y jurídicos es una exigencia urgente.** La Iglesia Católica, a través de su Doctrina Social, subraya que ni la técnica ni el mercado pueden sustituir al juicio moral ni al discernimiento ético. Para que la Inteligencia Artificial (IA) esté al servicio del ser humano, **se requiere una cultura de la responsabilidad compartida**, nutrida por la educación y sostenida por una gobernanza internacional con criterios justos.

Educación: clave para el discernimiento ético

El Papa Francisco ha reiterado que la educación debe ser una prioridad en la era digital, no sólo como instrucción técnica, sino como **formación integral de la persona humana.** En el *Mensaje para la 57ª Jornada Mundial de la Paz* (2024), exhorta a:

“Fomentar el pensamiento crítico y la capacidad de discernimiento, especialmente entre los jóvenes, para que sepan utilizar la tecnología de manera responsable” (n. 7).

Asimismo, el documento *Antiqua et Nova* destaca que la educación no debe limitarse a formar programadores o consumidores digitales, sino **personas conscientes del impacto ético, social y espiritual de las tecnologías** que utilizan. Es necesario formar en una “sabiduría digital” que una el conocimiento técnico con el juicio moral (n. 77).

La *Declaración Dignitas Infinita* también señala la importancia de educar para resistir la manipulación digital, la desinformación y la cultura del descarte, a menudo

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

amplificadas por los algoritmos. Una educación integral, en clave humanista cristiana, promueve **la libertad interior frente al condicionamiento tecnológico** (n. 66).

Como afirma el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*:

“La formación de la conciencia es un derecho y un deber, especialmente en contextos donde las decisiones técnicas pueden tener consecuencias morales” (n. 137).

Gobernanza: regulación al servicio del bien común

El segundo pilar propuesto por la Iglesia para asegurar un desarrollo ético de la IA es **la gobernanza global, colaborativa y vinculante**. El Papa Francisco ha sido claro al afirmar que no se puede dejar el desarrollo de la IA exclusivamente a los intereses del mercado:

“El uso de la inteligencia artificial exige que la comunidad internacional adopte un tratado vinculante que garantice su desarrollo ético y justo” (*Mensaje al G7 sobre IA*, 2024, n. 14).

La Iglesia aboga por una **regulación internacional que proteja la dignidad humana**, promueva la justicia, garantice la transparencia y prevenga abusos. Este llamado fue también reiterado por el Papa León XIV en 2025:

“Es hora de una gobernanza global de la inteligencia artificial, que no solo prevenga daños, sino que inspire el desarrollo de soluciones tecnológicas al servicio de la humanidad” (*Mensaje a la Segunda Conferencia Anual sobre IA Ética y Gobierno Corporativo*, 17 de junio de 2025).

La gobernanza no implica solo leyes estatales, sino también **responsabilidad institucional, ética profesional y participación ciudadana**. El *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* lo resume así:

“La autoridad política tiene el deber de intervenir cuando están en juego los derechos fundamentales, el bien común o la dignidad de las personas” (n. 417).

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

Además, la Iglesia propone un **diálogo interdisciplinar y transcultural**, en el que participen científicos, teólogos, juristas, educadores y ciudadanos. Este enfoque no busca imponer un modelo confesional, sino construir **una ética compartida que respete la dignidad de todos los pueblos y culturas** (*Antiqua et Nova*, n. 4; *Mensaje Jornada Mundial de la Paz*, n. 6).

La corresponsabilidad global

Educación y gobernanza, por tanto, son dos caras de una misma moneda: la corresponsabilidad global en el uso de la tecnología. Como advierte el Papa Francisco:

“La tecnología, si no se gobierna con sabiduría y justicia, puede acentuar los desequilibrios en lugar de resolverlos” (*Laudato Si'*, n. 107).

Por eso, la Iglesia propone un modelo donde el desarrollo tecnológico esté guiado por principios éticos, articulado por normas jurídicas, pero también **vivido como una responsabilidad moral de cada ciudadano y cada comunidad**.

En conclusión, para que la inteligencia artificial sea verdaderamente humana, debe estar sostenida por una **educación ética que forme la conciencia** y por una **gobernanza justa que establezca límites**, siempre al servicio del bien común y la fraternidad universal.

VI. Ecología Integral y Tecnología: Todo está conectado

La Inteligencia Artificial (IA) no solo plantea desafíos éticos, sociales o educativos, sino que también forma parte de una realidad más amplia que la Iglesia denomina **“ecología integral”**. Esta perspectiva, desarrollada por el Papa Francisco en la encíclica *Laudato Si'* (2015), sostiene que el deterioro ambiental, la injusticia social y la crisis cultural están profundamente interrelacionados. En este sentido, **la tecnología —incluida la IA— no puede entenderse ni desarrollarse aisladamente, sino en relación con el ser humano, la sociedad y la creación**.

Una tecnología que cuida... o destruye

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

El Papa Francisco ha insistido en que el paradigma tecnocrático —es decir, la creencia de que toda solución humana pasa por la tecnología— ha llevado a una lógica de dominio sobre la naturaleza y los demás. En *Laudato Si'* se lee:

“La tecnociencia, bien orientada, puede producir cosas verdaderamente valiosas para mejorar la calidad de vida del ser humano, pero no puede pretender ser la única vía de interpretación de la realidad” (n. 110).

Por ello, la IA debe desarrollarse **no como fin en sí misma**, sino como medio para promover una ecología integral que tenga en cuenta tanto al medio ambiente como a las personas más vulnerables. Esto implica que las innovaciones tecnológicas deben ser **ambientalmente sostenibles**, socialmente justas y espiritualmente humanas.

En este sentido, la *Declaración Dignitas Infinita* establece un vínculo explícito entre dignidad humana y cuidado de la creación:

“El respeto por la ecología y el cuidado del ambiente no pueden separarse del respeto por la dignidad de la persona, ya que ambos están interconectados en una misma red de vida” (n. 66).

La IA en el marco de la sostenibilidad

La IA puede ser una aliada poderosa en la lucha por la sostenibilidad, mediante el desarrollo de sistemas de predicción climática, gestión eficiente de recursos naturales, monitoreo de deforestación, optimización de redes de transporte y reducción de desperdicios. Pero, sin orientación ética, también puede aumentar el consumo energético, alimentar modelos de producción extractivista y generar más residuos tecnológicos.

El Papa Francisco advierte en *Laudato Si'*:

“El impacto de cualquier innovación tecnológica depende de la dirección que le den quienes la poseen y la utilizan. El problema es que algunos poseen poder sin responsabilidad” (n. 105).

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

Por ello, la Iglesia propone que toda innovación tecnológica se someta a un **discernimiento ecológico y ético**, que evalúe su impacto integral: humano, social, espiritual y ambiental.

Todo está conectado: personas, cultura, creación

El principio “todo está conectado” —reiterado a lo largo de *Laudato Si'*— es también aplicable a la IA. Las decisiones tecnológicas no son neutras: afectan modos de vida, relaciones sociales, estructuras laborales, y por tanto, **modelan la forma en que habitamos el planeta**. Como señala el documento *Antiqua et Nova* (2025):

“La inteligencia artificial, si no es guiada por una conciencia ecológica y ética, puede contribuir a la lógica del descarte y al uso irresponsable de los bienes comunes” (n. 34).

La IA no solo debe ser eficiente, sino también **contemplativa**: debe aprender del modelo de relación con la naturaleza que propone san Francisco de Asís —patrono de la ecología—, basado en el asombro, la humildad y el respeto.

En palabras del Papa Francisco:

“El ser humano está llamado a ser custodio de la obra creadora de Dios, no su dueño absoluto. Y esto incluye las herramientas que él mismo crea” (*Laudato Si'*, n. 67).

Inteligencia artificial con sabiduría ecológica

Por ello, el desarrollo de la IA debe incluir una **sabiduría ecológica** que supere la lógica del beneficio inmediato y abrace una visión de largo plazo. El Papa León XIV ha recordado que:

“El verdadero progreso no es el que avanza más rápido, sino el que lleva consigo a toda la humanidad y cuida de la casa común” (*Mensaje a la Conferencia sobre IA Ética*, 2025).

Esto implica que la tecnología debe ser evaluada por su **capacidad de cuidar la vida** en todas sus dimensiones: humana, social, ecológica y espiritual. El cuidado de la

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

creación no puede separarse del respeto a la dignidad humana ni del compromiso con la justicia social. La IA puede ser un aliado poderoso en este camino, siempre que sea orientada con responsabilidad y visión ética.

En conclusión, la Iglesia invita a pensar la IA no como una máquina de eficiencia, sino como una **herramienta para servir a la vida**. Y esto solo es posible si se la integra en un proyecto de **ecología integral**, donde el desarrollo humano y el cuidado del planeta no sean rivales, sino aliados inseparables en la construcción de una civilización verdaderamente humana.

Conclusión: Humanizar el futuro digital

En un mundo atravesado por la digitalización creciente y la irrupción acelerada de la Inteligencia Artificial (IA), la gran pregunta no es **qué puede hacer la tecnología**, sino **qué tipo de humanidad queremos construir con ella**. La Iglesia Católica, desde su Doctrina Social, no se limita a emitir advertencias o juicios morales, sino que **propone una visión positiva, integral y ética**, donde la IA se convierta en instrumento de liberación, justicia y fraternidad.

El Papa Francisco lo resume con claridad en su *Mensaje para la 57ª Jornada Mundial de la Paz*:

“La Inteligencia Artificial debe estar al servicio de la humanidad y de la protección de nuestra casa común, y no al revés” (n. 1).

Este llamado no es meramente retórico. Exige decisiones concretas, modelos de gobernanza global, marcos educativos y compromisos interinstitucionales que garanticen que **el centro del desarrollo digital siga siendo el ser humano**, con su dignidad inviolable y su vocación al bien común.

La Iglesia sostiene que **ninguna tecnología puede sustituir la conciencia moral ni la capacidad de amar**, porque el ser humano es más que un algoritmo, más que datos procesables o perfiles digitales. La IA —por más autónoma que sea— no tiene libertad, no tiene responsabilidad ética ni sentido trascendente. Por eso, su uso debe estar

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

subordinado siempre a la **verdadera sabiduría**, entendida como la búsqueda del bien, la justicia y la paz.

Como afirmó el Papa León XIV:

“La sabiduría auténtica tiene más que ver con el reconocimiento del verdadero sentido de la vida, que con la disponibilidad de datos” (*Mensaje a la Segunda Conferencia Anual sobre IA Ética y Gobierno Corporativo, 2025*).

En este marco, la Iglesia no llama a temer la IA, sino a **educar, regular y orientar su desarrollo**. A través de la propuesta de la *algorética*, se ofrece un camino concreto y colaborativo, donde los principios de **inclusión, equidad, seguridad, transparencia y responsabilidad** sean las bases de toda innovación tecnológica.

Pero además, esta ética de la inteligencia artificial debe insertarse en un horizonte más amplio: el de la **ecología integral** y la **fraternidad universal**, como enseña *Laudato Si'* y *Fratelli Tutti*. Porque, como lo recuerda constantemente el Papa Francisco:

“Todo está conectado. La dignidad de la persona, el cuidado del ambiente, la justicia económica y la paz social son parte de una misma trama” (*Laudato Si'*, n. 137).

Así, **humanizar el futuro digital** significa más que aplicar normas: implica transformar el corazón cultural de la era tecnológica, pasando de una lógica de dominio a una lógica de servicio; del aislamiento individual al compromiso común; de la neutralidad moral a la responsabilidad solidaria.

La Doctrina Social de la Iglesia concluye este camino proponiendo **una civilización del amor**, como expresión máxima del desarrollo humano integral. En palabras del *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*:

“La civilización del amor se realiza cuando cada persona, en verdad y libertad, se entrega al servicio del prójimo. Es en esta dirección que debe orientarse toda acción social y tecnológica” (n. 582).

La Inteligencia Artificial, entonces, no es el fin. Es un medio. Y solo será verdaderamente revolucionaria si ayuda a construir un mundo más humano, más justo

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

y más fraterno. Esa es la revolución ética que el Evangelio, la tradición social de la Iglesia y el clamor de los pueblos hoy nos proponen: **poner el alma al centro de la tecnología y la dignidad al centro del algoritmo.**

Referencias

Dicasterio para la Doctrina de la Fe. (2024). *Declaración Dignitas Infinita: Sobre la dignidad humana*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_ddf_doc_20240325_dignitas-infinita_sp.html

Dicasterio para la Doctrina de la Fe & Dicasterio para la Cultura y la Educación. (2025). *Antiqua et Nova: Sabiduría antigua y desafíos de la inteligencia artificial*. Ciudad del Vaticano. [Antiqua et nova - Nota sobre la relación entre la inteligencia artificial y la inteligencia humana\(28 de enero de 2025\)](#)

Francisco. (2015). *Laudato Si': Sobre el cuidado de la casa común*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Francisco. (2020). *Fratelli Tutti: Sobre la fraternidad y la amistad social*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

Francisco. (2024, enero 1). *Mensaje para la 57ª Jornada Mundial de la Paz: Inteligencia Artificial y Paz*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
<https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/20231208-messaggio-57giornatamondiale-pace2024.html>

Francisco. (2024, junio 14). *Discurso del Papa Francisco a los participantes en la sesión del G7 sobre Inteligencia Artificial*. Borgo Egnazia, Italia.

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org



TECNOLOGÍA CON ROSTRO HUMANO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Por Carlos Anaya.

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2024/june/documents/20240614-g7-intelligenza-artificiale.html>

Juan Pablo II. (1987). *Sollicitudo Rei Socialis: Sobre la preocupación social de la Iglesia*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html

León XIV. (2025, junio 17). *Mensaje a los participantes en la Segunda Conferencia Anual sobre IA Ética y Gobierno Corporativo*. Ciudad del Vaticano. [Message of the Holy Father to participants in the Second Annual Conference on Artificial Intelligence, Ethics, and Corporate Governance \[Rome, 19–20 June 2025\] \(17 June 2025\) | LEO XIV](#)

Pablo VI. (1964, junio 19). *Discurso del Santo Padre Pablo VI al Centro de Automatización Lingüística del Instituto Aloisiano de Gallarate*. Ciudad del Vaticano. [Al «Centro de Automación de Análisis Lingüístico» del Aloysianum de Gallarate \(19 de junio de 1964\) | Pablo VI](#)

Pontificio Consejo Justicia y Paz. (2004). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html

"Pasa por este mundo haciendo el bien" (Hch 10,38)

laicos.org